

PRESENTACIÓN MONOGRÁFICO “EDUCACIÓN INFANTIL”

La Educación Infantil, es considerada como el tramo de enseñanza que comprende la etapa 0-6 años, primer y fundamental eslabón de nuestro Sistema Educativo (pero solo a partir de los 6 años es obligatoria la escolarización, dato que a menudo se olvida). Es una etapa compleja, debido a las diferencias que existen en el desarrollo infantil dentro de este rango de edad. Se ordena en dos ciclos teniendo en cuenta las características evolutivas de los niños y las niñas. Los padres confían sus hijos, en edades cada vez más tempranas, a centros o instituciones especializadas de variada naturaleza y denominación, de forma que cada vez hay más familias que se sitúan ante este tramo educativo como una respuesta a sus necesidades educativas y a las de sus hijas o hijos, lo que ha llevado a crear progresivamente mayor número de centros educativos para los niños de 0-6 años.

Estos primeros años son un momento único, crucial para el desarrollo con unas características y unas posibilidades que no tienen comparación con ninguna otra etapa educativa, y se requieren unas escuelas con condiciones respetuosas a las características de los niños (espacios adecuados) y un acompañamiento técnico y emocional (personal suficiente y suficientemente preparado para ejercer su función pedagógica y educativa). La escuela infantil de calidad es un contexto enriquecedor en el desarrollo de la primera infancia siempre que se considere que los niños están en un proceso de formación global que necesitan condiciones materiales, atenciones físicas, relaciones humanas afectivas y estímulos que activen su desarrollo físico y mental.

La naturaleza y las características de la educación infantil obligan a una práctica educativa innovadora adaptada a las características específicas de cada uno de los dos ciclos. Este monográfico pretende precisamente mostrar que es una etapa educativa en la que la innovación está permanentemente presente tanto en su práctica como en la investigación que se realiza para la mejora de la formación de los profesionales de esta etapa.

En la educación infantil, pueden observarse prácticas profesionales muy diversas que nos plantean interrogantes acerca de su importancia, los modelos subyacentes y los roles desempeñados por los profesionales. Hoy, como siempre, reivindicar el carácter educativo universal del que se reviste este tramo educativo, implica “repensar” el modo de entender la educación en estas edades ¿cómo “entendemos” y “atendemos” a la infancia? ¿Cuáles son las claves importantes? Si las claves importantes son el cuerpo, la relación y la seguridad interna, se trataría de ayudar al niño a consolidar una seguridad interna suficiente como para tener curiosidad por su entorno y ser capaz de disfrutar, desear y pensar.

Por ello, parece oportuno insistir en la importancia y trascendencia de la investigación, la innovación y la colaboración de todos y, en esa dirección están los que han colaborado en este monográfico. Una práctica educativa innovadora debe producirse desde dentro, desde la reflexión, el compromiso y el deseo de cambio para la mejora de la calidad de vida de los niños en las primeras edades.

Hablar de la práctica innovadora en la etapa infantil es hablar de los nuevos recursos educativos que ofrecen las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como herramientas de aprendizaje altamente motivadoras para la práctica profesional de los maestros y educadores infantiles. Los avances tecnológicos abren la puerta a las posibilidades de un cambio en las estrategias metodológicas y pedagógicas en esta etapa. A través de la percepción del futuro profesorado, se identifican cuestiones importantes para la formación docente universitaria que van a condicionar la futura práctica profesional (artículo de Rita Brito). Estos medios tienen un impacto en el aprendizaje de los niños, en su conducta, en sus estados afectivos, en su atención y el contexto familiar juega un papel significativo en como los niños perciben, interpretan y responden a la tecnología (artículo de Miguel Angel Nogueira y Cristina Ceinos).

Si miramos las prácticas que se desarrollan en las escuelas infantiles, a fin de desarrollar una doble mirada (teórica y práctica), el aula de Educación Infantil es un observatorio privilegiado donde afloran y se reflejan necesidades, ritmos y capacidades muy diferentes. La curiosidad infantil les induce a mirar, a tocar, a saborear, a sentir, todo aquello que forma parte de su entorno más cercano, conformando sus diferentes interpretaciones de ese mundo a partir de las relaciones que ellos mismos establecen (artículo de Rosario Melero y Purificación Gamarra). Esta consideración obliga a ajustar las prácticas, el currículo, el entorno, las experiencias, los materiales curriculares y didácticos en estas primeras edades. La inteligencia emocional adquiere más importancia en la Educación Infantil (artículo de M^a Cinta Aguaded y M^a José Pantoja). La mirada sobre las matemáticas en educación infantil es una interesante propuesta que ayuda a comprender la educación matemática infantil, y a guiar la planificación de la enseñanza de maestros y educadores infantiles para estas edades (artículo de Carlos de Castro, Gonzalo Flecha y Mónica Ramirez). Aporta un estudio sobre las prácticas en contextos reales, bajo la premisa de la urgente mediación que debe existir entre profesorado, alumnado y material para aprender a aprender.

Una apuesta clave en la innovación también debe ser la formación de docentes para la primera infancia ¿Qué retos se deben enfrentar los procesos de formación de docentes y educadores para la educación infantil? El prácticum en la formación del Grado en Educación Infantil es el espejo en el que se va reflejando una cultura profesional (artículo de M^a Mequè Edo, Silvia Blanch y Carmen Armengol). Sabemos que el profesorado es una pieza clave, en la escuela infantil En este sentido, el docente no puede saberse formado, sino que ahora más que nunca es indispensable continuar formándonos para el desempeño, por otro lado, cada vez más difícil, de la tarea educativa. Así mismo, la formación es, por supuesto, un deber ineludible de todo profesional ante los cambios que se van produciendo en el seno de su trabajo. La calidad de la investigación en Educación Infantil está también presente (artículo de Aurora María Ruiz-Bejarano)

Es muy difícil imaginar una oferta educativa, en los centros escolares que atienden a niños en su primera infancia, que no tenga o al menos se proponga tener un enfoque inclusivo. La educación inclusiva en la Educación Infantil describe las prácticas que se reconocen en la literatura científica que

facilitan el proceso a la inclusión en las escuelas de educación infantil (artículo de Patricia Grande y Mar González). Si la Educación Inclusiva debe comenzar desde la práctica concreta del aula, desde el compromiso educativo del profesorado, en un proceso de cambio y de mejora en las estructuras, recursos y estrategias, de manera que con ello se favorezca el aprendizaje individual y colectivo de todo el alumnado del aula de Educación Infantil, que busca que el alumnado viva situaciones de aprendizaje compartido, diverso, divergente, rico, generador de experiencias educativas que le faciliten un conocimiento crítico de sí mismo y del mundo que le rodea, en un contexto que busca la equidad y la justicia, como elementos claves capaces de favorecer el desarrollo pleno de las potencialidades de los niños.

No podemos terminar sin hacer una referencia a la teoría del apego para comprender la forma en que las interacciones afectivas tempranas impactan en el desarrollo infantil (artículo de Javier Moya, Purificación Sierra, Carolina Valle y Miguel A. Carrasco). La responsabilidad de los profesionales de la primera infancia a la hora de sensibilizarse, informarse y formarse en las problemáticas de la infancia porque los niños más frágiles corren el riesgo de inhibición, la pasividad, la adhesión sumisa al grupo, el empobrecimiento, la restricción de sus intentos de relación, el sentimiento de estar solos, o de los comportamientos agresivos, la agitación, el desafío, la oposición sistemática.

Carmen de Andrés Vioria

Universidad Autónoma de Madrid

